

# Creatividad: mucho más que arte

Por Carlos Román  
(carlosromman@yahoo.com)



Un mundo sin arte es un mundo sin sentido acerca de lo que es el ser humano. John Dewey (1934), en su obra *El arte como experiencia*, menciona que cuando creamos y entendemos nuestras creaciones encendemos la hoguera de las emociones, el gusto y la percepción, se libera nuestra imaginación y la realidad se vuelve fantasía.

El arte ha existido desde siempre, desde los grabados antiguos en cuevas y cavernas hasta los grafitis en paredes de las ciudades en todo el mundo. Cuando el ser humano empieza a imaginar se despierta la curiosidad por descubrir el mundo (Greene, 1995). La curiosidad crea una conciencia personal y social que es fundamental para vivir en nuestro mundo, tan culturalmente diverso.

Las artes son vitales para una educación integral y de alto nivel. Su estudio promueve el desarrollo intelectual, personal y social en los niños y adolescentes. Permite pensar, razonar y comprender el mundo y sus culturas, desarrollar habilidades analíticas, capacidad de resolver problemas, perseverancia e impulso hacia la excelencia. Este es el valor inherente de las artes y no debe minimizarse.

A su vez, el fomento de la creatividad desde edades tempranas garantiza una autoestima equilibrada y respeto hacia los otros, como base para construir una cultura de paz. La creatividad puede verse como un estado mental en el que todas nuestras inteligencias trabajan juntas, con la idea de resolver problemas, crear productos y plantear nuevas preguntas (Gardner, 1993). No existe un mutuo

acuerdo en la definición precisa, pero cuando se expresa la palabra “creatividad” se percibe un sentimiento similar. Cuando somos creativos somos conscientes de emociones especiales.

Los niños, por naturaleza, son creativos; ven el mundo a través de la fantasía y de la imaginación, aunque, al pasar el tiempo y someterse a las normativas sociales esa capacidad se va desintegrando poco a poco. Cada niño nace con un potencial creativo, pero este potencial puede irse debilitando si no se alimenta y estimula la creatividad. Los niños pequeños son curiosos, se preguntan acerca de las personas y del mundo.

Incluso antes de ingresar a la escuela ya desarrollan una variedad de habilidades de aprendizaje adquiridas, a través de preguntas, indagaciones, búsquedas, manipulaciones, experimentos y juegos. Los niños gustan de aprender de forma creativa en lugar de solo memorizar la información proporcionada por los maestros o los padres. El término “creatividad”, en relación con el aula, va más allá de la clase de arte y de los proyectos escolares. En el mejor de los casos, la creatividad en el aula implica la motivación del docente hacia los estudiantes y cómo los inspira a aprender (O’Sullivan & Mhuire, 2009).

*La educación actual debe crear personas autónomas, capaces de pensar y hacer cosas innovadoras, y de no repetir lo que han hecho las generaciones pasadas.*



Así, el maestro debe enfocarse en el desarrollo de la creatividad dentro de su aula de clases y promover un ambiente de libertad de ideas. Lo que se necesita es una enseñanza innovadora; los niños requieren experimentar lo impredecible y lo incierto, así como lecciones que produzcan sorpresa. Los estudiantes creativos necesitan maestros creativos que proporcionen orden y aventura, y que estén dispuestos a hacer lo inesperado y asumir riesgos (Fisher, 1990).

De forma general el arte les proporciona a los niños oportunidades de explorar su entorno, inventar sus propias formas y expresar ideas, sensaciones y sentimientos que ellos consideren importantes (Gardner, 1993). Por ello, se requiere desarrollar un currículo creativo que ofrezca a los niños muchas y variadas oportunidades para el comportamiento creativo.

Dicho currículo requerirá trabajo original, aprendizaje independiente, proyectos creativos e innovadores, así como actividades que reconozcan y premien el pensamiento creativo. Los niños de hoy necesitan desarrollar su creatividad en la mayor medida posible; no solo para su beneficio personal a futuro, sino también para beneficio de la sociedad en general. La educación actual debe crear personas autónomas, capaces de pensar y hacer cosas inno-

vadoras, y de no repetir lo que han hecho las generaciones pasadas (Fisher, 1990).

La posibilidad de ubicar la educación artística en un ámbito estelar dentro del campo educativo es un desafío para ir más allá de los enfoques tradicionales de educación aplicados a las artes, consideradas actividades cognitivas de alta exigencia (Eisner, 2002).

Para ello se requiere, además, una comprensión más compleja de los docentes, de las autoridades y de los mismos alumnos, modificación del entorno mismo, creación de diseños de investigación más sólidos, así como nuevas perspectivas disciplinarias y multidisciplinarias que favorezcan la práctica de las artes y el desarrollo de la creatividad, la sensibilidad, la tolerancia, el respeto y la mejora de las prácticas sociales.

Es importante que los profesionales de las artes, la educación y otras disciplinas aúnen fuerzas para trabajar en el diseño de una infraestructura de investigación para la educación artística, similar a las de otros campos de investigación relacionados con el comportamiento humano. Como dice Eisner (2002), “el trabajo en las artes resulta favorecido cuando es sostenido por una constelación de miembros de la comunidad, que aportan apoyo, que muestran las normas, que proveen de modelos

de compromiso, y que ofrecen a los demás una respuesta constructiva” (p.52).

## Referencias

- Dewey, J. (1980). *El arte como experiencia*. Barcelona: Paidós.
- Eisner, E. W. (2002). Ocho importantes condiciones para la enseñanza y el aprendizaje en las artes visuales. *Arte, Individuo y Sociedad*, 47-55. ISSN: 1695-9477.
- Fisher, R. (1990). *Enseñar a los niños a pensar*. Oxford: Blackwell.
- Gardner, H. (1993). *Mentes creativas*. Barcelona: Paidós.
- Greene, M. (1995). *Liberar la imaginación: ensayos sobre educación, arte y cambio social*. Barcelona: Grao.
- Lucas, B. (2001). *Enseñanza creativa, creatividad creativa y aprendizaje creativo*. Londres: Continuum.
- O’Sullivan, M. & Mhuire, S. (2009). *Creativity and the arts in the primary school*. Discussion document and proceedings of the consultative conference on education 2009. Dublín, Irlanda: Irish National Teachers’ Organisation.